

El libro de Job
Sesión 29: El Mensaje del Libro de Job
por John Walton

Este es el Dr. John Walton y su enseñanza sobre el Libro de Job. Esta es la sesión 29, El Mensaje del Libro de Job.

Sin respuesta a la pregunta de por qué [00:21-2:35]

Entonces, por fin, estamos listos para resumir el mensaje del Libro de Job. ¿Da respuestas? Depende de cuáles sean tus preguntas. Si tu pregunta es, "¿Por qué?", probablemente no. Job nunca ha dicho por qué sufrió. No hay razón o causa en el comportamiento de Job para ese sufrimiento. Cuando miramos al pasado, estamos buscando razones. Como hablamos en Juan 9, debemos mirar hacia el futuro siguiendo el consejo de Jesús, buscando un propósito. El primer intento de preguntar por qué sobre el pasado debe ser abandonado. E incluso la última búsqueda de un propósito debe mantenerse a la ligera porque el hecho es que incluso cuando buscamos un propósito, no siempre lo encontramos. No hay base para pensar que existen razones.

Nuestra inclinación moderna es decir que, bueno, tal vez no pueda saber las razones, pero las averiguaré en el cielo. Me imagino a la gente haciendo cola en el stand de la razón para tratar de saber por qué sufrieron esto o aquello. No cuentes con eso. Porque no es solo que no sepamos las razones, y ni siquiera es que no podamos saber las razones; es que muy bien puede no haber razones. Algunas de nuestras experiencias son el resultado de vivir en un mundo que incluye el desorden y el desorden; entonces, esas experiencias no son el resultado de razones. Son el resultado de que el mundo sea como es. Esa no es una razón.

Está mal pedirle a Dios que se defienda [2:35-2:55]

Por el contrario, podemos buscar propósitos para nuestro sufrimiento, pero no hay garantía de que los encontraremos, y los propósitos en sí mismos pueden ser complejos.

Entonces, si su pregunta es por qué no debe esperar la respuesta en el libro de Job o nunca. Si tu pregunta es, ¿qué está haciendo Dios? Y tienes en mente la idea de que Dios tiene mucho que responder por lo que está haciendo en el mundo ; pues no, tampoco debemos esperar esa respuesta. No debemos esperar que Dios se defienda. Ese es el error de Job de llamar a Dios a la corte, hacer que se defienda. No, no , no debemos esperar que Dios se defienda. Las explicaciones de lo que Dios está haciendo ciertamente están muy por encima de nuestro salario y más allá de nuestro descubrimiento.

Rectitud desinteresada [2:55-4:49]

¿Y si nuestra pregunta es: hay justicia desinteresada? Ahora, por supuesto, esa no suele ser la pregunta que la gente hace, pero esa es la pregunta que planteó Challenger, y es la pregunta que es un tema para una gran parte del libro. Esa es realmente la pregunta más importante porque es la pregunta que plantea el libro. ¿Alguien sirve a Dios gratis? ¿Yo? ¿Tú? Se nos anima a hacerlo, a estar dispuestos a servir a Dios gratis. Como cristianos, tenemos beneficios, vida eterna, perdón, salvación y beneficios, pero no los ganamos. No es que los merezcamos. Debemos estar dispuestos a servir a Dios por nada, incluso si no tenemos los beneficios que recibimos.

Puede que no haya razón alguna [4:49-5:27]

Más allá del hecho de que no obtenemos una explicación de por qué sucedió algo, el libro nos ayuda a llegar a la importante idea de que no debemos pensar que hay una explicación. Una vez más, no hay razones. En otras palabras, no es solo un caso que hay una respuesta, y simplemente no podemos saber porque no podemos comprenderla o porque está siendo retenida. Es muy posible que no haya ninguna razón, y tenemos que estar dispuestos a vivir con eso.

No podemos superar a Dios, Dios [5:27-6:22]

Otra cosa que aprendemos es que no podemos superar a Dios, Dios. No debemos permitirnos la ilusión de que, dadas las riendas del mundo, podríamos hacerlo mejor. Recuerde, en el capítulo 40, Dios le ofrece eso a Job retóricamente. Adelante, Pruébalo.

¿Como va eso? No podemos hacerlo mejor. Eso no significa que estemos diciendo, "Bueno, Dios no hace un muy buen trabajo. Yo no podría hacerlo mejor, pero él no lo está haciendo muy bien". No, no, pero no debemos pensar que podemos sacar a Dios, Dios. Tal pensamiento erróneo nos pone precisamente en los zapatos de Job, pensando demasiado simplista y mecánicamente acerca de Dios y pensando demasiado en nosotros mismos.

El mensaje clave es confiar en Dios en medio del sufrimiento [6:22-8:05]

La clave del mensaje del libro es que la confianza es la única respuesta posible. Nuestras experiencias están más allá de toda explicación. Las razones son fugaces e inadecuadas, si es que existe algo. Cuanto peor es la situación, más difícil es confiar y más necesario es hacerlo. Pero eso es la confianza. Si tuviéramos todas las respuestas, no necesitaríamos confiar. La confianza entra donde la razón ha fallado.

La sabiduría de Dios prevalece. La justicia de Dios debe ser afirmada pero no puede esperarse que sea evidente en nuestras experiencias. Nuestros beneficios deben ser devaluados en nuestras mentes. No vivimos para los beneficios. Nuestra asociación con Dios es lo más importante. Nos ha hecho socios en una gran empresa de sus planes y propósitos para el cosmos. Necesitamos ser participantes, asociarnos con él en lo que está haciendo. Lo que obtenemos de él tiene valor, pero no debe ser el factor impulsor de nuestros compromisos y comportamiento.

Abraham y servir a Dios sin beneficios [8:05-10:37]

El mensaje del libro de Job: ¿Sirves a Dios de balde? ¿O solo estás sirviendo a Dios por lo que obtienes de ello? Una vez más, se le pidió a Abraham que hiciera algo muy similar. No era solo su hijo atado en ese altar. Era el pacto y todas las promesas del pacto porque si no había Isaac, no había pacto. La familia muere, sin tierra, sin familia, sin bendición. El pacto estuvo sobre ese altar hasta ese momento; todo lo que Dios le pidió a Abraham que renunciara, le prometió algo mejor a cambio. Aun así, se necesitó fe para Abraham, pero él siempre pudo ganar a través del pacto respondiendo con fe.

En el capítulo 22, ese no es el caso. Abraham no tiene nada que ganar, nada que le haga más fácil superar ese obstáculo. Él está para ganar nada. De hecho, está dispuesto a renunciar a todo lo que podría haber ganado. Es por eso que Dios dice en el capítulo 22, versículo 12: "Ahora sé que temes a Dios". La alternativa a esa palabra habría sido. "Ahora sé que estás en esto por ti mismo, que estás en esto por los beneficios, que solo estás mostrando fe cuando obtienes algo de eso". Esa hubiera sido la otra alternativa. Pero ahora, todo el pacto estaba sentado en ese altar con su amado hijo cuando estaba listo para entregarlo; Dios dijo: "Ahora sé que temes a Dios". Eso es la justicia desinteresada: estar dispuesto a renunciar a todo lo demás.

Así que esa es la pregunta del Libro de Job. ¿Alguno de nosotros teme a Dios por nada? Es una pregunta importante que hacer, y eso nos llevará a nuestro último segmento. La aplicación del Libro de Job.

Este es el Dr. John Walton y su enseñanza sobre el Libro de Job. Esta es la sesión 29, Mensaje del Libro de Job. [10:37]